

Función y objetivos de la enseñanza de la ortografía

Por
Jesús Asensi Díaz

VALORACION SOCIOCULTURAL

Existe una valoración sociocultural de la Ortografía, fomentada durante mucho tiempo, por la que se pone en duda la calidad o nivel cultural de una persona que comete faltas de ortografía. Esta valoración social ha incidido en el ámbito académico y escolar en el que la Ortografía ha ocupado siempre un lugar importante al ser considerada como un elementos de cultura.

Y es un hecho que la Ortografía —aspecto, en realidad, secundario de la Lengua— ha tenido, a veces, y aún la suele tener, más importancia que la Sintaxis, la Semántica, el conocimiento de la Literatura y la propia Composición escrita. "La aparente simplicidad de su enseñanza, la facilidad con que se controlan sus adquisiciones, la ilusión de la cultura que da un saber dogmático e intangible han sido, entre otros —como expone Jean Simón— los factores que atribuyen a la Ortografía el lugar que se le reconoce en la enseñanza" (1).

La preocupación ortográfica ocupa, pues, gran parte del trabajo escolar de profesores y alumnos, sobre todo en los primeros cursos, ya que en niveles superiores los alumnos deben de acreditar un dominio suficiente de esta materia. Pero, no obstante, esta preocupación y dedicación docente, es una realidad que la mayoría de los alumnos comenten faltas de ortografía y no sólo los del nivel básico, sino también los de bachillerato y aún los universitarios. Y es un grave

(1) SIMOM, Jean: *Scopedagogia de la ortografía*. Editorial Ruy Díaz, S. A. Buenos Aires, 1968, pág. 19.

atentado contra la rentabilidad de la enseñanza actual, invertir tanto tiempo y esfuerzos en una materia de la que no se obtienen resultados satisfactorios.

CRITICA DE LA METODOLOGIA CLASICA

Si pasamos revista a la metodología utilizada hasta ahora, quizá encontraremos las causas de este fracaso. Un procedimiento muy utilizado obedecía a este rígido esquema: primero se selecciona un texto, después se dicta a los alumnos y, por último, se realiza la corrección. Aún cuando este paso final pudiera realizarlo individualmente el profesor, señalando cada palabra mal escrita e invitando al alumno —como también era preceptivo hacerlo— a que la copiara un determinado número de veces, los errores seguían apareciendo inexplicablemente.

Algunos profesores se lamentan de que la Academia de la Lengua no haga algo para reformar el sistema ortográfico, cuando no la emprenden contra los pacientes alumnos sobre los que se cierne una constante censura. Durante mucho tiempo no se cayó en la cuenta de que el procedimiento de dejar que se produzca la falta para empezar entonces el aprendizaje es nefasto. El alumno ante una palabra con dificultad ortográfica y que nunca ha visto, la escribe como mejor le parece e incluso lo hace con cierto esfuerzo e intención. Si la escribe mal es ya difícil de borrar de su mente la forma incorrecta, que a pesar de todo es suya. A esto le ayuda la huella motriz y visual que acompaña a la escritura.

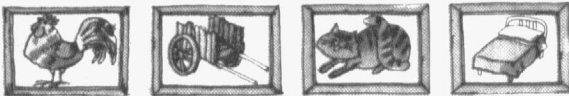
"Lo corriente —como explica el doctor Villarejo— es contrapesarlas haciendo que el niño escriba muchas veces correctamente la palabra culpable de pecado. Bien precario el remedio. Acostumbra al niño a poner mucho cuidado en escribirla bien la primera vez, luego copia de su copia, y así sucesivamente suele copiar de la escrita inmediatamente antes, actividad que llega a carecer de interés. Se hace la tarea trivial, automatizable. La disposición en columna la favorece. Sumido ya en la inconsciencia somnolienta de esta repetición monótona, termina por caer en el mismo error ortográfico que se quería evitar. La imagen cinestésica primitiva, la falsa, la que era de su propiedad, surge de nuevo vigorosa tan pronto queda inhibida la actividad voluntaria de reprimirla. Con el inconveniente de que ahora se afianza más y más a medida que se repite, hasta el final de la tarea impuesta" (2).

(2) VILLAREJO MINGUEZ, E.: "Como enseñar ortografía" en Lengua y Enseñanza. Cedodep. Madrid, 1960, págs. 243-244.

Pero no sólo tiene la culpa el planteo metodológico, basado exclusivamente en el dictado, que es más un procedimiento de evaluación que de enseñanza. A ello se suma la importancia dada a las reglas ortográficas en detrimento de muchos vocablos que no quedan regulados por ellas y que, sin embargo, suelen ser claves en los fallos ortográficos. Es decir, el contenido de enseñanza o giraba en torno a las reglas o al del dictado asistemático en el que aparecen toda clase de palabras sin selección, ni graduación previas. El contenido ortográfico no quedaba, por tanto, fijado ni delimitado tampoco.

Por último, la enseñanza de la Ortografía no partía de unos objetivos y finalidades claramente formulados, que fueran el fundamento del contenido, de los métodos, de la evaluación y, en cada caso, de un diagnóstico ortográfico y una enseñanza correctiva.

Pon una cruz en el cuadro cuyo nombre empieza por la sílaba que diga el profesor:



Subraya las palabras que llevan la sílaba que diga el profesor:

poco - vago - fuego - loco - codo
socorro - vengo - trigo

Escribe su nombre:



Completa con c o g.

Mi ami___ o se a___ achó.
El a___ ua está ___ aliente.
El al___ odón es blan___ o.

La máquina de fabricar palabras.



Discriminar acústica y gráficamente los fonemas c y g.

FIGURA 1

Los problemas de ciertos aspectos ortográficos de base fonético-gráfica, propio de los comienzos del aprendizaje escolar y de algunos con dificultades de este tipo son tratados con variadas y motivadoras ejercitaciones.

<p>Cuando tomes el té, te puedes ir.</p>	<p>2.69 Bien. Te recuerdo. TE lleva tilde si es nombre. En caso contrario (pronombre), no lleva tilde. ¿Sabes acentuar los distintos TE de esta frase?: Te gusta mucho el te; te conviene no abusar de él.</p>
<p>Te gusta mucho el té; te conviene no abusar de él.</p>	<p>2.70 DE lleva tilde cuando es verbo dar y no cuando es preposición. Fíjate: {Dé usted limosna (verbo dar). {Sal de aquí (preposición). ¿Sabes acentuar esta frase?: De usted de lo que le sobre.</p>
<p>Dé usted de lo que le sobre.</p>	<p>2.71 Bien. Debes saber distinguir DE, del verbo dar (con tilde) y DE, preposición (sin tilde). Acentúa en esta frase los distintos DE: De más importancia a las noticias de interés.</p>
<p>Dé más importancia a las noticias de interés.</p>	<p>2.72 La partícula SI puede ser: {Pronombre personal: Se lo guardó para sí (con tilde). {Adverbio de afirmación: Dijo que sí (con tilde). {Conjunción condicional: Si vienes, te llevo (sin tilde). ¡Fíjate bien! Vas a acentuar estos SI: Me respondió que sí. Si lo sabes, descansa. Se lo compró para sí.</p>

FIGURA 2

Página de un texto que sigue la técnica de la enseñanza programada. La diversa normativa del uso de la tilde diacrítica es presentada, paso a paso, con objeto de que el propio alumno realice y controle inmediatamente el proceso de su aprendizaje individualizado.

repertorio básico de arte

Diapositivas

Se compone el Repertorio Básico de Arte de 1.000 diapositivas, clasificadas en cinco cajas-archivo mediante un sistema de bandejas funcional y práctico. Cada bandeja contiene 12 diapositivas, con ficha informativa de cada una de ellas. Abarca desde la Prehistoria hasta los momentos artísticos contemporáneos, según el siguiente desarrollo:

Caja 1.—Prehistoria; Civilizaciones Próximo Oriente, Egipto, Mesopotamia y Persia; Civilizaciones Extremo Oriente, India, China y Japón; Arte Americano Prehispánico; Grecia; Roma; Arte Cristiano Primitivo.

Caja 2.—Arte Visigodo; Arte Bizantino; Arte Islámico; Arte Románico; Arte Gótico.

Caja 3.—El Renacimiento: Arquitectura, Escultura y Pintura.

Caja 4.—El Barroco: Arquitectura, Escultura y Pintura; Pintura francesa e inglesa (siglo XVII y XVIII); Pintura en España (siglo XVIII).

Caja 5.—El Neoclasicismo; Movimientos artísticos contemporáneos.

La obra debe adquirirse completa al precio de 12.000 pesetas.



SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA - Ciudad Universitaria, Madrid-3. Telef. 449 77 00.

OBJETIVOS DE LA ENSEÑANZA DE LA ORTOGRAFIA.

En esencia, los objetivos de la enseñanza de la Ortografía pueden sintetizarse así, como lo hacen Brueckner y Bond:

— *“Facilitar al escolar el aprendizaje de la escritura correcta de un núcleo de palabras de uso frecuente y de indudable valor y utilidad social.*

— *Proporcionarle métodos y técnicas para el estudio de nuevas palabras.*

EJERCICIO 10.

a) Preparar sobre el encerado la siguiente fuga de consonantes:

. atón	. oto	. ico	. ábano	. osa
pe . . o	bu . . o	po . . a	ba . . o	to . . e
. ama	. ata	. emo	. abo	. ubio
ca . . o	sie . . a	ba . . e	zo . . a	pa . . a

b) Al dar comienzo a esta clase de ejercicios conviene que, previamente, se realice en voz alta y en forma de colaboración colectiva. Cuando los alumnos comprendan perfectamente la mecánica del trabajo, pueden ya ser realizados en forma individual y silenciosa y sin ninguna previa explicación. La corrección será siempre de tipo colectivo, trabajando uno o varios alumnos sobre el encerado a la vista de todos.

c) Se hace notar la diferencia de sonido en relación a la posición de los signos y se dicta:

La r suena fuerte a principio de palabra. Para que suene fuerte en medio de palabra hay que escribir rr.

EJERCICIO 11.

a) Trazar sobre el encerado los siguientes dibujos:

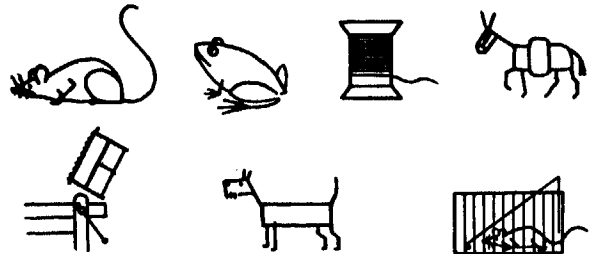


FIGURA 3

Una regla ortográfica —Las palabras que comienzan con **h**ipo se escriben pon **h**— es desarrollada aquí en una forma programada muy atractiva.

- *Habituarse al uso del diccionario.*
- *Desarrollar en él una "conciencia ortográfica"; es decir, el deseo de escribir correctamente y el hábito de comprobar sus escritos.*
- *Ampliar y enriquecer su vocabulario ortográfico." (3).*

El primer punto constituye ya un acercamiento a la realidad frente a la vaga formulación académica de "enseñar a escribir correctamente la lengua". Porque "es evidente —como expresa Rivas Navarro— que en los reducidos límites del tiempo escolar, resultaría totalmente imposible que alguien consiguiese aprender uno a uno los miles de vocablos que contiene nuestro idioma... Mas aunque tal pretensión fuese realizable, vendría a resultar innecesario, pues carece de sentido que el escolar aprenda la correcta escritura de gran cantidad de palabras de uso muy limitado, que luego no se utilizarán en la propia expresión escrita...

(3) BRUECKNER, L. J. y BOND, G. L.: *Diagnóstico y tratamiento de las dificultades en el aprendizaje*. Editorial Rialp. Madrid, 1961, pág. 425.

4 Fijate en estos ejemplos y luego completa.

El médico reconoció a Juan y dijo que padecía de hipotensión.

Pidió una aguja hipodérmica para aplicarle una inyección inmediatamente.

Hipotensión e hipodérmica llevan h porque empiezan por _____

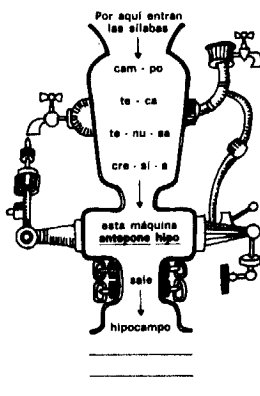
5 ¡Tú mismo puedes completar la regla!

Las palabras que comienzan por hijo se escriben con _____

6 Vamos a manejar una máquina

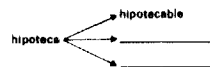
Observa lo que hace esta máquina y escribe las palabras que salen, en los espacios correspondientes.

Fijate en el ejemplo.



7 Muy bien. Ahora haremos la familia de palabras de hipoteca.

Escribe dos derivados de hipoteca en los espacios correspondientes. Fijate en el ejemplo.



8 ¡A ver si puedes realizar este ejercicio!

Debes completar las siguientes oraciones con las palabras del recuadro que correspondan, tal como en el ejemplo.

- hipódromo
- hipos
- hipótesis
- hipotecario
- hipocresis

1. Consiguió un crédito hipotecario.
2. Hicieron el experimento para comprobar si la _____ era cierta.
3. Trató de explicarme lo que sucedía entre _____ y gemidos.
4. Al atardecer fuimos al _____ a presenciar las carreras de caballos.
5. Era tal su _____ que ya nadie creía una sola palabra suya.

9 Completa la regla.

Deben llevar h las palabras que empiezan por _____

FIGURA 4

Otro problema ortográfico, la diferenciación fonético-gráfica entre la r y la rr, es desarrollado a través de numerosos y variados ejercicios de un Libro para el Profesor del que se ofrece, como ejemplo, esta página.

Así, pues, en lugar de pretender el aprendizaje indiscriminado de todos y cualquiera de los vocablos de escritura difícil que constituye nuestro idioma, el objetivo inmediato estará representado, principalmente, por el aprendizaje del formado por aquellos vocablos con dificultades ortográficas, que poseen gran frecuencia de uso en la lengua escrita actual, es decir, palabras que usa ya el niño y que utilizará como adulto de un nivel medio de cultura" (4).

Se pretende con esto un dominio ortográfico, rápido y seguro de los vocablos seleccionados para cada nivel o curso, con objeto de que el alumno, una vez logrado ese automatismo, se centre en lo que es esencial de la expresión escrita: la composición o redacción. El dominio ortográfico de los vocablos que se considera deben aprenderse en cada uno de los niveles o cursos escolares, constituye, pues, uno de los objetivos principales de la enseñanza ortográfica.

"En este sentido —sigue diciendo Rivas Navarro— podemos hablar de nivel ortográfico como del conjunto de vocablos de los que el escolar posee dominio ortográfico en un momento o nivel escolar determinado. Así, puede decirse de un escolar que posee o no el nivel ortográfico que corresponden a su edad, curso o nivel de escolaridad."

La adquisición por el alumno de una técnica para aprender y entrenar las palabras es fundamental. Los estudios experimentales aconsejan la integración de las imágenes visual, auditiva y motriz de las palabras, unida a la comprensión clara de su significado. Todo ello requiere el concurso de ejercitaciones variadas que al mismo tiempo hagan el aprendizaje ameno y motivador, a las que hay que sumar la utilización y manejo del diccionario y la confección del inventario cacográfico individual.

Por último, el desarrollo de una "conciencia ortográfica" es imprescindible, es decir, la creación en el alumno, desde el primer momento, de una actitud favorable hacia la corrección en la escritura.

Hasta aquí la breve formulación y comentario de los objetivos de la enseñanza de la ortografía. Las ilustraciones que acompañan a este trabajo, sólo a título indicativo, quieren poner de manifiesto que ya existe en nuestro país una efectiva renovación metodológica (a nivel de Libros del alumno y del profesor y Cuadernos de trabajo), referida al tratamiento didáctico de la Ortografía, bien diferente de los antiguos sistemas y procedimientos de enseñanza ineficaces, rutinarios y escasamente motivadores.

Compete al profesorado informarse y seleccionar los materiales que considere más idóneos, para con ellos, elaborar sus propios programas y establecer un plan de actuación coherente, sistemático, efectivo y motivador.

(4) RIVAS NAVARRO, M.: *Didáctica de la Ortografía en Tiempo y Educación*. Compañía Bibliográfica Española. Madrid, 1968, Tomo II, página 226.